

MARÍA JOSÉ RIELO FAGOTISTA

## “Esta obra es la estrella Michelin del fagot”

Formada en Alemania con el reconocido fagotista Dag Jensen, en 2013 destacó en el prestigioso concurso ARD de Munich. Hoy actuará junto a la Sinfónica de Navarra con el ‘Concierto para fagot en fa mayor’ de Weber. “Es una obra que te permite lucir el fagot al máximo”, asegura.

**NEREA ALEJOS** Pamplona

Cogió por primera vez un fagot cuando tenía nueve o diez años. “Me había iniciado en la música con la gaita y la pandereta. Yo no sabía lo que era un fagot”, recuerda María José Rielo. “A mí me llamaban la atención los instrumentos de viento y quería tocar el clarinete, pero una niña que estaba a mi lado me dijo: ‘Coge el fagot, seguro que te gustará’. Y desde entonces no lo ha soltado.

Esta tarde, la joven fagotista gallega acompañará a la Orquesta Sinfónica de Navarra en un concierto titulado *Dimensiones sonoras*, que los músicos interpretarán bajo la batuta de la maestra colombiana Lina González-Granados. Mañana, el concierto se repetirá en el Teatro Gaztambide de Tudela.

Ayer por la tarde, Rielo compartió su pasión por la música durante un encuentro celebrado en la Sala Gola de Baluarte. A sus 33 años es una destacada solista. Logró su plaza en la Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo de Barcelona y ha actuado en algunas de las salas de conciertos más prestigiosas del mundo: Viena, Berlín, Amsterdam, Londres, París, Tokio o Munich. Sigue ligada a esta ciudad alemana como miembro de la Münchener Kammerorchester.

Formada en el Conservatorio Profesional de Lalín (Pontevedra), continuó en el Superior del Liceo barcelonés. Un día tuvo la oportunidad de escucharle tocar al reconocido fagotista Dag Jensen. “Si él no se llega a cruzar en mi camino, no sé qué habría hecho. Me enamoré de su forma de tocar, de su elegancia, su sonido,

su vibrato... El día que le escuché, lloré. Pensé: ‘Yo quiero ser él’.

Jensen daba clases en Alemania, y Rielo no dudó en abandonar su Galicia natal para trasladarse al país germano, primero a Genufa y después a Munich. Se marchó con 21 años. “Mis padres confiaron en mí. Me dieron el dinero y me dijeron: ‘Esperemos que esto sirva para algo’. En ese momento me planteé que tocar el fagot podía ser un medio de vida, además de un disfrute. A mí la música me llena”, asegura.

En 2013 logró el tercer premio en el prestigioso concurso ARD International Music Competition, celebrado en Munich, y su actuación fue la más votada por el público. “Curiosamente, aquel año llegamos tres mujeres a la final”. Ella se convirtió en la primera española premiada en el certamen, uno de los más importantes del mundo en instrumentos de viento. “Para mí fue una sorpresa”, comenta Rielo.

Actualmente es profesora de fagot y de música de cámara en el Conservatorio Superior del Liceo de Barcelona. “Me encanta la docencia. En la música es muy importante transmitir el mensaje. La técnica se trabaja para conseguir ese mensaje. Por ejemplo, si quieres decirle a alguien ‘Te quiero’, tienes que buscar un sonido cálido”, explica. En cualquier caso, para lograr la calidad del sonido es fundamental “controlar muy bien la respiración”.

Esta fagotista se siente “muy ilusionada” de poder actuar en Baluarte y el Teatro Gaztambide con una obra como el *Concierto para fagot en fa mayor* de Weber. “Es mi obra favorita, así que será una gozada y una diversión. We-



María José Rielo, ayer en Baluarte con su fagot.

COROVILLA

ber es el primer romántico. En este *Concierto* hay momentos más apasionados, que permiten más licencias de expresión”, señala.

### Texturas y colores

Durante los alrededor de 15 minutos que dura la obra, Rielo se adentrará en diferentes registros. “Me encanta la cantidad de frases contrastantes que tiene. El inicio es como muy heroico, mientras el segundo movimiento tiene frases largas y dulces; es más *cantabile*, más ensoñadora. El tercer movimiento es súper divertido”, adelanta. “Son melodías bonitas, simpáticas y juguetonas”, resume.

Rielo compara la interpretación de este concierto con una experiencia gastronómica: “Esta obra es la estrella Michelin del fagot. Tiene muchos registros, texturas y colores, igual que cuando vas a un restaurante con estrella Michelin. Sería como ir a comer al Molino de Urdaniz”, bromca. “Es una obra que te permite lucir el fagot al máximo”.

Rielo asegura que hay dos tipos de conciertos: “A veces, la técnica está por encima de la música, pero en este caso sería al revés. En este *Concierto*, yo diría que el fagot consigue hablar”.

Preguntada sobre su experiencia como mujer en el mundo de la música, Rielo no recuerda haber sufrido discriminaciones ni paternalismos: “He tenido suerte, aunque alguna vez he sentido que ser joven era un obstáculo”. Luego le viene a la cabeza una anécdota: “Una vez, en Alemania, me ofrecieron una pierna para sentarme. Yo no quiero facilidades por ser mujer, solo pido igualdad y respeto”, zanja.

Durante su encuentro de ayer en Baluarte, Rielo quiso transmitir este mensaje a los futuros músicos: “Si realmente les gusta la música, les animo a que estudien y trabajen para ser músicos. Hay mucha gente joven que se marcha al extranjero y luego vuelve a casa. Yo soy una de ellas”.

